

**Una relación más profunda**

Una "relación con Dios" suena como un pensamiento encantador. ¿Pero a qué se parece? ¿Alguien lo ha definido para ti? ¿Cómo se tiene una relación con un ser a quien no podemos ver o tocar? Parece ridículo, ¿no?

Una relación sana es interactiva. Dar y recibir debe estar presente. Entonces, ¿qué le damos a Dios? ¿Qué recibimos de Dios? Contestaré estas preguntas al final de este artículo. Primero, planeo describir la relación de uno con Dios definiendo etapas de profundidad creciente.

## **Confianza**

En mi libro, *Cuatro en el jardín*, Cherished pregunta: "¿Por qué debería confiar en el Creador si no lo conozco?" La respuesta que se le dio es: "*Llegas a conocerlo al confiar en Él*". Esto es una paradoja, sin embargo, comenzamos el viaje hacia Dios confiando en Él. Confiamos en algo que no podemos ver con la esperanza de que lo invisible se dé a conocer. Hebreos 11: 6 dice: "*Sin fe es imposible agradar a Dios, porque cualquiera que venga a Él debe creer que Él existe y que Él recompensa a aquellos que lo buscan fervientemente*". Entonces comenzamos con una simple creencia en Dios, a pesar de que no conocemos o entendemos a Dios.

## **Humildad**

La humildad es el primer paso en la relación con Dios. Dejamos de lado nuestro ego y las demandas de nuestro ego cuando nos acercamos a Dios. Reconocemos que no somos tan inteligentes o poderosos como Dios. En verdad, sabemos poco cuando se trata de las formas inescrutables de Dios, y lo que creemos que sabemos puede ser inexacto. La humildad requiere una disposición a equivocarse y una apertura a la corrección. Una relación con Dios no se basa en la certeza doctrinal, sino en la disposición a comprometer el misterio, ya que esta relación es mutable y dinámica. Ninguna relación real comienza con certeza o espera respuestas fijas. Santiago 4: 6 dice que Dios se opone al orgulloso y da gracia al humilde. La humildad abre la puerta a la

relación, pero si estamos orgullosos ante Dios, la puerta permanece cerrada.

## **Autenticidad**

Cuando nos acercamos a Dios, las máscaras deben desprenderse. No podemos tener una relación duradera con nadie si pretendemos ser algo que no somos. La autenticidad significa que somos honestos con Dios acerca de quiénes somos, cómo pensamos y qué hacemos. Sin excusas, pero brutal honestidad. Creo que Dios puede manejarlo. Venimos tal como somos, sin ocultar nada ni hacernos más presentables. Traemos todo a la luz de Dios: nuestra vergüenza, culpa, desesperación, odio a nosotros mismos y dudas. Lo importante es que venimos, independientemente, en lugar de alejarnos porque nos hemos considerado indignos. Si ensuciamos nuestros pañales, llegamos a Dios con pañales apestosos creyendo que Él nos limpiará como lo haría cualquier padre amoroso.

El objetivo aquí es ser real y auténtico ante Dios. No estamos presentando nuestra mejor cara, sino presentando nuestra verdadera cara, verrugas y todo. Cuando somos reales ante Dios, Dios se hace real para nosotros. Dicho de otra manera: si quieres que Dios sea real para ti, entonces trata de ser lo más real posible con Dios. A medida que dejamos caer nuestras máscaras y defensas, eliminamos una barrera más entre Dios y nosotros.

## **Mutualidad**

El Salmo 18: 25-26 dice esto acerca de Dios: "Con el tipo que te muestras amable; Con los irrepreensibles te muestras inocente; Con el puro te muestras puro, y con el torcido te muestras lo contrario. Esto sugiere una mutualidad que describe nuestra relación con Dios. Esta misma mutualidad se refleja en el versículo (Santiago 4: 8) que dice: "Acércate a Dios y Él se acercará a ti". Esta es una danza relacional dinámica con Dios. Nos inclinamos y Él se inclina a cambio. Nos acercamos y Él se acerca. Nos retiramos y Él se retira. Nos recibe de acuerdo con nuestra invitación y postura, reflejándonos una postura y

espíritu correspondiente en respuesta. Entonces depende de nosotros cómo queremos bailar con Dios, pero ten en cuenta que tú lideras y Él te sigue. Dios espera que hagamos el primer movimiento, que nos acerquemos antes de acercarse.

## **Transparencia**

La transparencia es similar a la autenticidad, pero va más allá. La transparencia es más que soltar nuestras máscaras y defensas; Es una revelación intencional de nuestro ser secreto. Es noble ser honesto en una relación. Es mucho más difícil y arriesgado divulgar nuestro ser más profundo. Estamos sacando a los monstruos de nuestro sótano, las criaturas que no queremos que otros vean o conozcan. Por supuesto, Dios sabe todo acerca de ellos, pero espera que estemos listos para sacarlos a su presencia. Él espera que confiemos en Él con nuestro secreto ser de sombras. En esencia, nuestra relación con Dios se trata de eliminar las capas que existen entre Dios y nosotros. Dios no lo hace. Es nuestra tarea. Comparo la transparencia con la desnudez ante Dios. Aunque Dios puede vernos, lo invitamos a que lo haga. Lo invitamos a mirar lo más profundo que podamos tolerar. Cuando nos permitimos ser vistos, también nos permitimos ser amados a un nivel más profundo.

Cuando invito a Dios a verme, me siento expuesto y desnudo. Se necesita esfuerzo para permanecer quieto y no retirarse. De alguna manera, me siento como un vampiro quemado por la luz del sol. Pero sé que, si me quedo, entonces lo que no se puede quemar quedará. Entonces le permito a Dios quemar mi vergüenza, culpa y juicio propio. Después de las cenizas, encuentro mi corazón maleable nuevamente y una renovada ternura en mi relación con Dios.

## **Intimidad**

La autor revelación mutua es la definición de intimidad. Cuando nos

revelamos a Dios, Dios hace lo mismo con nosotros. Este intercambio de seres crea cercanía, confianza y afecto. Dios nos revela su naturaleza o carácter, algún aspecto de sí mismo del que podemos aferrarnos. Él elige cómo y cuándo. Su revelación generalmente revela un aspecto de sí mismo que nos permitirá acercarnos a él y confiar más en él. Dios no confía en fórmulas y no hay dos personas que tengan experiencias idénticas de Dios. Así que está abierto a cualquier cosa y todo en tus interacciones con Dios. No veo límites en nuestra relación con Dios, ya que Cristo ha eliminado las barreras del lado de Dios. Las únicas barreras están de nuestro lado. Entonces, podemos acercarnos tanto a Dios como nos atrevamos. Efesios 3: 11-12 dice: "En Cristo y por la fe en Cristo, podemos entrar en la presencia de Dios con valentía y confianza".

## **Auto relación**

Nuestra relación con nosotros mismos tiene mucho que ver con cómo nos relacionamos con Dios. Si no sabemos cómo relacionarnos con nuestro ser interior, será difícil relacionarse con Dios. Si no sabemos cómo nutrir nuestro ser interior, entonces será difícil para nosotros recibir el cuidado de Dios. Es dentro de nuestro espacio interior donde Dios interactúa con nosotros. Este reino interno sirve como plataforma de aterrizaje para Dios. Si hemos cultivado una vida interior, entonces le damos a Dios un lugar amplio para aterrizar. Tómate el tiempo necesario para descubrir y explorar a su persona interior y aprender a relacionarse, escuchar y amar a esa persona. Al hacerlo, desarrollarás la capacidad de recibir esas mismas cosas de Dios. Consulta mi artículo sobre *Cultivar una vida interior*.

## **Llamadas profundas a las profundidades**

En el Salmo 42: 6, David dice: "*Llamadas profundas a las profundidades del rugido de tus cascadas, todas tus olas y rompientes me han barrido*". David está abatido y perturbado en este salmo, pero expresa su sincero deseo y sed de Dios al comenzar con: "*Como el venado jadea por corrientes de agua, así mi*

*alma jadea por ti, mi Dios".* Se siente abrumado como a punto de ahogarse en las aguas que lo inundan, sin embargo, llama a Dios desde lo más profundo de su alma. En otra ilustración de mutualidad, espera que, al ofrecer su ser más profundo, se encontrará con el ser más profundo de Dios. Esta es una descripción precisa de nuestra relación con Dios: nos entregamos a Dios y Dios se entrega a nosotros. Le damos nuestro ser a Dios como un regalo, una ofrenda de amor, un sacrificio voluntario. A cambio, Dios nos da su ser, su presencia, su amor manifiesto. El amor de Dios a menudo es preferente y nunca se gana, pero en una muestra de intimidad cuando bajamos la guardia, a veces nos abraza con una expresión palpable de su ternura. Le damos a Dios nuestras vidas, nuestros espíritus, nuestros cuerpos, nuestro amor, nuestro todo. En respuesta, Dios nos da mucho, si no más.

Algunos de ustedes buscan orientación, seguridad o comodidad. Estas cosas pueden resultar de una relación con Dios, pero no son la base de una relación, ni siquiera en las relaciones humanas. La relación se basa en el intercambio de seres, la divulgación y el compromiso mutuos, y el tiempo de calidad que pasan juntos. Cuando existe una relación vibrante, estas otras cosas a menudo fluyen de eso. Por lo tanto, buscamos la relación como la prioridad, no otras cosas que, por lo contrario, nos eludirán.

Lo único que durará para siempre es tu relación con Dios. Todo lo demás se desvanecerá. La mejor descripción de la vida eterna fue dada por Jesús, quien oró: *"Ahora bien, esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado"*. La vida eterna no es vivir para siempre, sino tener una relación con Dios, una experiencia personal de conocer a Dios (no solo saber acerca de Dios). Esta vida es eterna porque Dios es eterno y, al conocerlo, no tiene fin.

### **Preguntas para la reflexión:**

1. ¿Cuál es tu mayor barrera en tu relación actual con Dios? ¿Por qué crees que sigue siendo una barrera para ti? ¿Qué se necesitaría para

desmantelarlo?

2. Describe tu posición relacional con Dios. ¿Cómo mejora o dificulta esta posición la capacidad de Dios para relacionarse contigo? ¿Qué nueva posición te gustaría probar?
3. ¿Cómo se compara tu relación con Dios con lo que imaginas que podría ser? Describe una forma particular en que se queda corto. Nombra una estrategia que puedes intentar para solucionar ese déficit.

---

Si le gustan los artículos de inspiración como éste, visite  
<http://www.rickhocker.com/articulos.html>

Rick Hocker

Autor de *Cuatro en el Jardín*.

Ganador del premio Readers' libro internacional favorito.

Una fantasía espiritual sobre el poder transformador de la confianza.

Disponible en impresión y libros electrónicos en todas las tiendas en línea.

Correo electrónico: [rick@rickhocker.com](mailto:rick@rickhocker.com)

Sitio web: [www.rickhocker.com](http://www.rickhocker.com)

Amazon: [www.Amazon.com/DP/0991557700](http://www.Amazon.com/DP/0991557700)

Facebook: [www.facebook.com/RickHockerAuthor](http://www.facebook.com/RickHockerAuthor)